



Ha fallecido nuestro hermano JOSÉ GANZARAIN ETXANIZ, hoy 17 de febrero de 2021, de la comunidad de su Azkoitia natal, donde había nacido el 15 de noviembre de 1928, hace 92 años. Los últimos meses de su vida ha sido cuidado en la Casa de Salud de Logroño-A. Zatti.

A los 10 años ya entró en la casa salesiana de Azkoitia. Después de un curso en Huesca y tres en el aspirantado de Campello, hizo el Noviciado en San Vicenç dels Horts el 16 de agosto de 1945. Después de la etapa de Posnoviciado en Gerona, realiza el tirocinio en Campello y Ciudadela. La etapa de preparación a la ordenación sacerdotal la desarrolló en Barcelona-Martí Codolar; y en Barcelona fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1954

Don José se integró en la Inspectoría de Valencia, de la que formó parte hasta 1977. En esa Inspectoría desempeñó tareas de Catequista, Ecónomo, Educador en varias casas salesianas: Campello, Valencia, Alicante, La Almunia, Godelleta y Albacete.

Don José, con un rasgo propio de un buen salesiano, se preparó para ser catequista y animador de catequistas. Por eso estudió Ciencias Catequéticas en la Universidad de Salamanca, en la que obtuvo el título de Licenciado en 1977.

Uno de los motivos de su regreso a su tierra natal fue su conocimiento de la lengua vernácula, el euskera, con la que mejor servir a la misión salesiana. Al pedir integrarse definitivamente en la Inspectoría de Bilbao refrescó el euskera -aunque nunca lo había dejado-, y en 1983 obtuvo la titulación oficial expedida por la Escuela Oficial de Idiomas de Bilbao. En la etapa de la Inspectoría “San Francisco Javier” de Bilbao desempeñó su ministerio en las casas de Erreterría, Urnieta, Bilbao-Deusto y en su Azkoitia natal.

Quienes han compartido vida con él pueden dar testimonio de su entrega, de su preocupación por los jóvenes (presencia constante y cercana en el patio, llena de simpatía) y por la gente del pueblo; de su amor a María Auxiliadora y de su dedicación admirable a ADMA (encuentros de oración y reuniones mensuales los 24, peregrinaciones, difusor infatigable del calendario a María Auxiliadora). Hombre de cercanía a su familia y de gran espíritu de comunión en la comunidad y en la Inspectoría, seguía con interés todos los acontecimientos de la Congregación y la Familia Salesiana. Y con una vida espiritual que se reflejaba en la preparación de la liturgia y en el esmero por la música.

Confiamos al Señor a este hermano, que ya ha culminado su camino hacia la Pascua, ahora que todos comenzamos el itinerario cuaresmal en este miércoles de Ceniza. Y que María Auxiliadora le acoja en su regazo, como hijo que tanto promovió su devoción.